

ATENEA/MINERVA

FUNCIÓN Diosa de la inteligencia, los trabajos manuales y la guerra entendida como arte o estrategia.

FAMILIA Hija de Zeus y Metis. Nacida de la cabeza de Zeus

ATRIBUTOS La lanza, el casco y la égida.
Su animal era la lechuza; su planta, el olivo

HECHOS

- Se disputa con Poseidón el patronazgo de Atenas
- Protege a Odiseo (Ulises) en su viaje de regreso tras la Guerra de Troya
- Castiga a Aracne por su soberbia y la metamorfosea en araña

AMORES

Diosa virgen
Rechaza el ataque de Hefesto

↓

Erictonio

Lecturas

1. A Palas Atena, ilustre diosa, comienzo a cantar, la de ojos de lechuza, rica en ingenios, que un indómito corazón posee, doncella venerable, que la ciudad protege, valerosa, a la que por sí solo engendró el industrioso Zeus en su santa cabeza, de belicosas armas dotada, doradas, resplandecientes; el temor dominaba al verlo a todos los inmortales; y ella, delante de Zeus que lleva la égida, con premura saltó desde la inmortal cabeza, blandiendo un agudo venablo. El vasto Olimpo temblaba terriblemente bajo el ímpetu de la de ojos de lechuza, de uno y otro lado la tierra de forma espantosa gritó, se agitó el ponto, por olas oscuras removido, y de repente brotaba la espuma. Frenó el ilustre hijo de Hiperión sus caballos de pies veloces durante largo tiempo, hasta que la doncella se quitó de sus inmortales hombros las divinas armas, Palas Atena. Y se alegró Zeus.

Himnos homéricos

2. ¡Oh loca Aracne, allí te contemplé, / ya medio araña, al pie de la deshecha obra que, por tu mal, tejida fue! »

Dante, *La Divina Comedia*

3. Y le contestó y dijo el muy astuto Odiseo: « Vamos, trama un plan para que haga pagar a los pretendientes y asísteme tú misma poniendo dentro de mí el mismo vigor y valentía que cuando destruimos las espesas almenas de Troya. Si tú me socorrieras con el mismo interés, diosa de ojos brillantes, sería capaz de luchar junto a ti contra trescientos hombres, diosa soberana, siempre que me socorrieras benevolente».

Y la diosa de ojos brillantes, Palas Atenea, le contestó: «En verdad, estaré a tu lado y no me pasarás desapercibido cuando tengamos que arrostrar este peligro. Conque creo que mancharán con su sangre y sus sesos el maravilloso pavimento los pretendientes que consumen tu hacienda. Vamos, te voy a hacer irreconocible para todos: arrugaré la hermosa piel de tus ágiles miembros y haré desaparecer de tu cabeza los rubios cabellos; lo cubriré de harapos que te harán odioso ala vista de cualquier hombre y llenaré de legañas tus antes hermosos ojos, de forma que parezcas desastroso a los pretendientes, a tu esposa y a tu hijo, a quienes dejaste en palacio».

Homero, *Odisea*